

¿ESCRIBIÓ PLINIO EL VIEJO UNA ENCICLOPEDIA?: A PROPÓSITO DE UNA LECTURA DE L. FLAMINIO SÍCULO*

Sandra RAMOS MALDONADO
Universidad de Cádiz

Uno de los más difíciles problemas, en gran parte aún insolubles, de la magna obra pliniana es el que se refiere a su transmisión y crítica textual.¹ Esto se explica por el enorme caudal de manuscritos que de ella poseemos (más de 200 según Detlefsen y Ernout),² aunque muchos no contienen más que fragmentos o incluso resúmenes.

Ernout llama a los textos anteriores al siglo VIII *uetustiores*: todos fragmentarios, escritos en uncial, la mayoría palimpsestos: desde la sola hoja del *codex Parisinus latinus* 9378 (P = s. VI: libro XVIII, caps. 94-99) hasta las 134 hojas del *codex Moneus* (M = s. V: libros XI 6 – XV 77).

Los textos de los siglos IX y X también son considerados como *uetustiores*, muy fragmentarios: el *codex Leidensis Vossianus* F4 contiene 33 hojas (A = s. IX: libros II 196 – VI 51) con lagunas y el *Bambergensis* 166 hojas a dos columnas (B = s. X: libros XXXII- XXXVII), algunos son *excerpta* plinianos. Como puede verse sería imposible publicar la *NH* a partir de documentos tan llenos de lagunas. Hace falta pues recurrir a manuscritos de fecha más reciente, los llamados *recentiores*, aunque numerosas controversias han enfrentado a los estudiosos a propósito de los orígenes y las relaciones de estos diversos manuscritos.³

Pues bien, a pesar de los numerosos intentos por desenredar este embrollado ovillo de la tradición manuscrita pliniana, por emplear una expresión de G. Serbat,⁴ aún hoy no disponemos de un texto verdaderamente satisfac-

* Este trabajo forma parte del Proyecto de Investigación PB96-1514 de la DGICYT.

¹ Cf. L. Bieler, *Historia de la literatura romana*, Madrid, 1987⁶ (=1971), p. 260.

² Cf. D. Detlefsen, *C. Plini Secundi Naturalis Historia*, Berlín, 1886; A. Ernout – J. Beaujeu, *Pline l'Ancien. Histoire Naturelle. Livre I*, París, 1950, p. 20.

³ Cf. G. Serbat, "Introducción general", en A. Fontán, A.M. Moure y otros, *Plinio el Viejo. Historia natural. Libros I-II*, Madrid, 1995, pp. 47-53.

⁴ Cf. G. Serbat, *o. c.*, p. 52.

torio. Los códices han sido escrupulosamente releídos; pero falta, y cito palabras textuales del especialista francés, "una doctrina firme para el establecimiento del texto", "algunos principios sólidos de método para la elección de las lecturas".

El propósito del presente trabajo es analizar la aportación de los humanistas en sus primeras ediciones y comentarios de la *Naturalis Historia* (NH) y más concretamente la de Lucio Flaminio Sículo, a propósito de un pasaje de la epístola dedicatoria de la obra pliniana.

En 1504, treinta y cinco años después de la aparición en Venecia de la *editio princeps*, Flaminio imprime en Salamanca un *Commentariolus in Plinii prohemium*.⁵ Entre la *editio princeps* del 1469 hasta el año 1504, he recogido, a partir del estudio de Nauert, las siguientes ediciones y comentarios sobre la NH:⁶

1. ed. de Johannes Andreas de Bussis, Roma 1470.
2. ed. de Nicolaus Ienson, Venecia 1472 (reimpresión de la edición de Bussis).
3. *Commentariolus in prooemium Plinii*, de Nicolaus Perottus (entre 1470 y 1473).
4. Carta-comentario a Parthenius Benacensis sobre la *Praefatio* de Plinio, de Cornelius Vitellius (publicada en la primera edición del comentario, sin fechar, de Perottus, c. 1473).
5. ed. de Philippus Beroaldus, Parma 1476.
 - 5.1. Carta-comentario a Nicolaus Ravacaldus, después del 1476.
 - 5.2. *Annotationes centum* de Ph. Beroaldus, Bolonia 1488.
 - 5.3. *Explanatio epistolae Plinii ante naturalis historiae libros positae sub Philippo Beroaldo collecta*, un manuscrito probablemente del año 1480.
6. *Epistola Plinii, qua libri naturalis historiae Tito Vespasiano dedicantur, enarrationes*, de Raphael Regius, Venecia 1490.
7. *Castigationes Plinianas* de Hermolaus Barbarus, Romae, 1492-3 (reimpr. 1500).
8. ed. de Bernardus Benalius, Venecia, 1497.
9. ed. de Iohannes Baptista Palmarius, Venecia 1497 (o 1498).

⁵ Para la correcta datación del *Commentariolus* cf. T. Jiménez Calvente, "Algunas precisiones bibliográficas con base en la obra de Lucio Marineo Sículo", *Revista de Literatura Medieval*, en prensa. Actualmente estoy preparando una edición crítica y traducción del *Commentariolus*.

⁶ Cf. C.G. Nauert, "Caius Plinius Secundus", en P.O. Kristeller - F.E. Cranz - V. Brown (eds.), *Catalogus translationum et commentariorum: Mediaeval and Renaissance Latin translations and commentaries. Annotated list and guides*, Washington 1960-1986, vol. IV, pp. 297-422.

10. *Emendationes seu annotationes in Plinium* de Marcus Antonius Coccius Sabellicus, 1497.
11. *Compendium memorandorum uires naturales et commoda comprehendens a Plinio data* y la *Explanatio locorum Plinii difficiliorum* de Robertus de Valle (Robert Duvall), 1500.
12. *Annotationes ueteres et recentes ex Plinio, Liuiio et pluribus auctoribus, etc.*, de Marcus Antonius Coccius Sabellicus, Venecia 1502.⁷

Un número elevadísimo de ediciones y comentarios, pero incompleto si tenemos en cuenta que Nauert no recoge, por ejemplo, el comentario realizado por Lucio Flaminio. ¿A qué se debe esta avalancha de comentarios y ediciones? Veamos la razón que el propio Sículo nos ofrece en la epístola dedicatoria a D. Alfonso de Castilla que precede al comentario: por un lado, aclarar y explicar un texto de una inmensa dificultad que *nemo est eorum obscuritatem qui legat, nemo qui attractet* (f.[e1^r]); por otro lado, devolver a su *pristinus nitor* un texto con *multa quoque uel librariorum incuria deprauata uel quorundam lectione mutata* (f.[e1^v]).

Sabemos, en efecto, que Flaminio llegó a Salamanca a finales de 1503 con la intención de presentarse a la cátedra de Gramática vacante al irse Nebrija y, aunque no la ganó, consiguió una cátedra cursoria para explicar la obra de Plinio el Viejo, según rezan los libros de claustro de la Universidad salmantina⁸ y según el propio humanista confiesa en la epístola dedicatoria mencionada: *Statui hanc arduam legendi Plinium prouinciam, ipso senatu Salmanticensi iubente, suscipere* (f.[e1^r]). Resultado de esta labor docente fue la impresión del *commentariolus* reclamada insistentemente por sus jóvenes alumnos debido a la oscuridad y dificultad del texto,⁹ a los *Plinii aenigmata quasi sphingos*, como los define Flaminio. La estructura que sigue el comentario es: texto de Plinio, ordenación de las palabras y aclaración del sentido.

Voy a detenerme en una de estas difíciles lecturas que el humanista intentó aclarar. Se contiene en PLIN. *nat.praef.*14, donde en las ediciones modernas de Plinio desde Mayhoff pone τῆς ἐγκυκλίου παιδείας.¹⁰ Aquí

⁷ A estas ediciones y comentarios podríamos añadir una serie de tratados polémicos que no tienen la forma de comentario, pero tratan de la *fortuna* de Plinio y a menudo contienen discusiones sustanciales del texto. Los más importantes son: *In defensionem Plinii et Domitii Calderini contra Georgium Merulam Alexadrinum*, de Cornelius Vitellius Venecia, 1481-1482; *De Plinii et plurium aliorum medicorum in medicina erroribus* de Nicolaus Leonicensus, Ferrara 1492; *Pliniana defensio aduersus Nicolai Leoniceni accusationem*, del jurista Collenuccius, Ferrara [1493].

⁸ Cf. T. Jiménez Calvente, art.cit., en prensa.

⁹ Cf. L. Flaminii S. *Commentariolus...*, f. [e1^v]: *dareque etiam opificibus, ipsismet iuuenibus quotidiano conuitio (ut Fabii uerbis utar) efflagitantibus imprimendum.*

¹⁰ PLIN.*nat.praef.*14: *Iam omnia attingenda quae Graeci τῆς ἐγκυκλίου παιδείας uocant.*

Flaminio escribe lo siguiente: *Iam omnia attingenda quae Graeci peripetias chioplocas uocant. [...] ORDO. Iam certe omnia attingenda. s. nobis sunt tractanda: quae omnia graeci uocant peripecias chieplocas. i. particularium rerum disciplinas* (f.[g1^v]).

Ya Antonio Ruiz de Elvira¹¹ explica que “no hay ni un solo manuscrito, de entre los más de 200 de Plinio, que tenga τῆς ἐγκυκλίου παιδείας”, lectura esta conjeturada, frente a las lecturas de los manuscritos: *encyclio, eneydio, eido, idio, encyclo, tesenc opedias, tesenci iopedias*,... En los incunables él encuentra estas lecturas: Ienson, Venetiis 1472: *tasidiopaedias*.; Benalium, Venetiis, 1497: *Tas Encyclopaedias*; Veneta Editio (I. B. Palmarii), Venetiae 1499: *Tas encyclopaedias*. Según Ruiz de Elvira lo que Plinio debió poner fue τῆς ἐγκυκλοπαιδείας ο, en grafía latina, ya fuera *tes encyclopaedias* (los más probable), ya *tes encyclopaedias*.

Sea como fuere, nada de esto, ni mínimamente parecido, encontramos en el texto de Flaminio. ¿De dónde sacó la lectura *peripetias chioplocas* (o bien *peripecias chieplocas*)? O, dicho de otro modo, ¿escribió realmente Plinio el Viejo una “encyclopaedia”? Para responder a esta pregunta, les mostraré, en primer lugar, el texto utilizado por Flaminio como base de su comentario, y a continuación, haré una rápida aproximación al significado del concepto ἐγκύκλιος παιδείας en la época del naturalista.

Gracias a las propias palabras de Flaminio en la epístola dedicatoria pude localizar una de las fuentes de su comentario: Hermolao Bárbaro: *Sunt etiam mihi plura [...] a pontifice Sipontino mutuatus. Sum quoque ipsum Hermolaum, uirum sane nostrae memoriae facile omnium principem, secutus. Caeterum apud me Pomponii lectio dimissis caeteris plurimum semper habuit auctoritatis*.¹²

En efecto, en la edición realizada por G. Pozzi de las *Castigationes* de Hermolao leemos:¹³

p. 16: Item infra: *casus miserabiles* (12).

Lego in antiquis exemplaribus “mirabiles”¹⁴ quos Graeci et euentus uarios περιπετείας καὶ πλοκάς appellunt.

¹¹ Cf. A. Ruiz de Elvira, “*Uniuersitas y Encyclopaedia* (I)”, *Habis* 28, 1997, pp. 360-361.

¹² Cf. L. Flaminii S. *Commentariolus*..., f. [e1^v]. El citado como *Pontifex Sipontinus* es *Nicolaus Perottus*. En cuanto a *Pomponius*, no hemos podido localizar quién es exactamente. Nauert tampoco menciona ningún editor o comentador de Plinio con este nombre. Flaminio lo cita en una ocasión más en la *praefatio* (f. [e1^r]): *Et si Pomponii, praestantis uiri, auctoritas, sub cuius marte multos annos militauimus, nos reddit audaces, tamen non parum fiducia tua nobis tribuit humanitas*.

¹³ Cf. G. Pozzi (ed.), *Hermolai Barbari Castigationes Plinianae et in Pomponium Melam*, Patavii, In Aedibus Antenoreis, MCMLXXIII (1973).

¹⁴ Flaminio también recoge la corrección *mirabiles* que es la que leemos en las ediciones modernas.

p. 17: *Quos Graeci tasidiopedias uocant* (14).

Legendum: "tas encyclopaedias", ex Fabio Quintiliano, Vitruvio (I 1,12), Graecis omnibus, hoc est doctrinarum orbem, Aristoteles in Ethicis (Eth.Nic. I 3,1096^a) commentationes encyclicas intelligit quas Gellius extrarias hoc est exotericas (XX 5,1), Marcianus cyclicas (IX 998), cuiusmodi et Problematum sunt libri et quae populares a Cicerone ac Themistio quaestiones appellantur.¹⁵

Evidentemente, se trata de un error de Flaminio propiciado por la entrada *quos Graeci* que aparece en los dos textos comentados por Hermolao (es la *omissio ex homoioteleuton* o salto de igual a igual en crítica textual). Pues bien, si Flaminio lo que pretendía era aclarar el texto pliniano, en este punto le hizo un flaco favor, pues el *lapsus* le hace decir a Plinio que lo que va a tratar son sucesos imprevistos, extraordinarios e intrigas, en vez de lo que los griegos llaman ἐγκύκλιος παιδεία.

Sobre el significado de esta expresión y de giros parecidos como ἐγκύκλια μαθήματα y ἐγκύκλια προπαιδεύματα, lo más a menudo interpretado como "educación habitual, corriente, enseñanza propedéutica corriente" por los estudiosos modernos, existe una literatura abundante.¹⁶ Un libro entero no sería suficiente para discutir todos los detalles, a menudo muy interesantes, que se encuentran en todos estos estudios; es, pues, imposible hacerlo en una breve comunicación. Permítaseme, sin embargo, ofrecer aquí mi propia interpretación de esta noción utilizada por el naturalista.

No es fácil definir un concepto tan lábil como el de *encyclopaedia*, que Flaminio, dejando a un lado el error, interpreta como *particularium rerum disciplinas*, sin aclarar mucho más. Hermolao, por su parte, lo define como *doctrinarum orbem*, aunque a continuación trae a colación el adjetivo *encyclias*, a propósito de un pasaje de Aristóteles, adjetivo que Gelio interpreta como *extrarias* o *exotericas* y Cicerón y Themistio *populares*. ¿Qué encontramos en las ediciones modernas?

¹⁵ Exactamente las mismas palabras encontramos en la definición que del término da R. Estienne, *Thesaurus Linguae Latinae in IV tomos diuisus...*, [Reprod. facs. de la ed. de Basileae, 1740-1743], Bruxelles, 1964, s.u. *encyclias commentationes*.

¹⁶ He consultado especialmente: I. Hadot, "L'enkyklios paideia: la notion et son contenu", en *Arts libéraux et philosophie dans la pensée antique*, Paris, 1984, pp. 263-293; N.P.Howe, "In defense of the encyclopedic mode. On Pliny's preface to the Natural History", *Latomus* 44, 1985, pp. 561-576; H. Koller, "Ἐγκύκλιος παιδείας", *Glotta* 34, 1995, pp. 174-189; G. Lachenaud, "L'enkyklios paideia et l'esprit encyclopédique dans l'antiquité", *RPh* 70.2, 1996, pp. 65-102; H.-I. Marrou, *Saint Augustin et la fin de la Culture antique*, Paris 1937, pp. 211-235; "El ideal de la enkyklios paideia", en Idem, *Historia de la educación en la Antigüedad*, trad. de J. Ramón Mayo, Buenos Aires 1976³ (= Paris 1948); A. Ruiz de Elvira (1997), *art.cit.*; "Uniuersitas y Encyclopaedia (II)", *Habis* 29 (1998), pp. 349-369; C. Codoñer, "La gramática y las artes liberales", *Settimane di Studio del centro Italiano di studi sull' Alto Medioevo* XLV, t. II, Spoleto, 1998, pp. 1015-1056.

Jean Beaujeu (1950) traduce “culture encyclopédique”¹⁷ y H. Rackman (1938) presenta “Encyclic Culture”.¹⁸ Fontán (1995)¹⁹ no traduce la expresión: “En primer lugar hay que abordar todo lo que los griegos dicen que pertenece a la *encyclios paideia*”, sin nota explicatoria, por lo que debe estar de acuerdo con lo que G. Serbat dice en la introducción general:²⁰ “Ha querido escribir una obra que reuniera ‘todo lo que, según los griegos, pertenece a la cultura enciclopédica’. [...] En una palabra, una suma del saber”. Pero más adelante Serbat expone la siguiente conclusión:²¹ “Plinio no redactó una verdadera enciclopedia. Le faltarían sectores esenciales, y no sólo el de las matemáticas”. Pero yo me pregunto, ¿quiso Plinio el Viejo redactar una enciclopedia? En ningún momento dice nada al respecto. Él lo que va a hacer es una descripción, una investigación de la naturaleza, en definitiva, de la vida (*praef.* 13: *rerum natura, hoc est uita narratur*), pero en su parte más práctica, sencilla y humilde (*praef.* 13: *haec sordidissima sui parte*).

Ruiz de Elvira realiza un estudio de la historia del término *encyclopaedia* desde la Antigüedad al Renacimiento, al que remitimos dada su extensión, y muestra la oscilación entre la noción más restringida de “educación elemental” y las progresivamente más generales de “ciencia o conjunto de todos los saberes”, pasando por la que la asimila con las “artes liberales”. ¿En qué punto de la evolución semántica del término se encuentra Plinio o, lo que es lo mismo, la segunda mitad del siglo I d.C.?

Por pura casualidad o por sintomática coincidencia, los más antiguos testimonios sobre la expresión ἐγκύκλιος παιδεία o afines acompañan no ya a los escritores griegos, sino a los escritores latinos y éstos más o menos contemporáneos del naturalista.

Quintiliano en la *Institutio oratoria* (1.10.1) recomienda que los niños se instruyan en todas las artes: *Nunc de ceteris artibus quibus instituendos priusquam rhetori tradantur pueros existimo strictim subiungam, ut efficiatur orbis ille doctrinae, quem Graeci encyclion paedian uocant*. El tono polémico de su exposición revela que no se trataba de una discusión abstracta, sino actual.

¹⁷ Cf. Ernout-Beaujeu, *Pline l'Ancien. Histoire Naturelle*, París, Les Belles Lettres, 1950.

¹⁸ Cf. M. A. Rackman, W. H. S. Jones, D. E. Eichholz, *Pliny. Natural History*, Cambridge (Mass.)-Londres, Loeb Classical Library, 1969.

¹⁹ Cf. A. Fontán, A.M. Moure Casas y otros, *o. c.*, p. 216.

²⁰ Cf. Fontán, *o. c.*, pp. 58-59.

²¹ Cf. Fontán, *o. c.*, p. 69.

Existía precisamente una disputa en torno al “enciclopedismo” –en el sentido antiguo de la expresión– suscitada por los filósofos, en el momento en el que Quintiliano redacta su obra, y cuyo eco resuena claramente en la carta 88 *Ad Lucilium* de Séneca. Mientras que los filósofos, sobre todo los estoicos, sólo tenían en cuenta la formación moral y consideraban como superfluas o poco formadoras las artes liberales o cíclicas (SEN. *epist.* 88, 23: *hae artes quas ἐγκυκλίους Graeci, nostri autem liberales vocant*), otros, como Quintiliano, que no eran filósofos de profesión, tenían una opinión contraria y hacían una apología de la cultura contra los especialistas.²² Posidonio llama a las artes encíclicas “pueriles”, porque la única actividad científica válida para un adulto son únicamente los estudios filosóficos o el estudio de las ciencias en una perspectiva filosófica. No es tanto el contenido como el fin lo que separa las “artes pueriles” o “artes encíclicas” de los estudios filosóficos.²³

Es en esta disputa donde hay que encuadrar la expresión pliniana. Él, en efecto, enumera las dificultades que ha encontrado para escribir su obra, siendo la principal el hecho de “caminar por una vía no transitada por los autores” (*praef.* 14), es decir, realizar una descripción de la naturaleza, de la vida en su parte más humilde. Y cuando especifica que, ante todo, lo que va a abordar es la “enseñanza o instrucción encíclica” griega, está dejando claro al lector que su investigación acerca del universo²⁴ no va a transitar por terrenos filosóficos:²⁵ *nobis propositum est naturas rerum manifestas indicare, non causas indagare dubias*, dice en *nat.* 11, 8. Creo, pues, que el terreno sobre el que sitúa la ἐγκύκλιος παιδεία no es científico, sino pedagógico. Representa una formación elemental, general, no un intento de reunir la totalidad de la ciencia. De hecho, para expresar esta idea de curiosidad universal e infatigable que nosotros llamamos tendencia enciclopédica existía en griego otra palabra, πολυμαθία. En este sentido la *NH* se opondrá, no tanto en el contenido como en el fin, a otra obra casi homónima y contemporánea: las *Naturales Quaestiones* de Séneca, quien en la *praefatio* del libro tres, parág. 18, deja zanjada la cuestión de la posible semejanza entre ambas obras: *Ad hoc proderit nobis*

²² Cf. J. Cousin, *Quintilien. Institution oratoire*, París, 1975, vol. I, pp. 37-43.

²³ Vitruvio en la introducción de su tratado *De architectura* (anterior al 31 a.C.), hace también mención de la *encyklios disciplina*, entendida generalmente como “ideal teórico de cultura general”.

²⁴ Así es como hay que entender el término *Historia*, es decir, en su sentido original, griego, de investigación (cf. P. Jal, “Pline et l’historiographie latine”, *Helmantica* 38 (1987), pp. 171-186; G. Lachenaud, “L’enkyklios paideia et l’esprit encyclopédique dans l’antiquité”, *RPh* 70.2 (1996), pp. 65-102).

²⁵ Marrou considera la *enkyklios paideia* como un “cycle d’études préparatoires à la philosophie” (cf. “El ideal de la enkyklios paideia”, en Idem, *Historia de la educación en la Antigüedad*, trad. de J. Ramón Mayo, Buenos Aires 1976³ (= París 1948)).

inspicere rerum naturam. Primo discedemus a sordidis Una *pars sordida* de la naturaleza que precisamente interesaba a Plinio y que está en consonancia con la forma de lector que presenta (PLIN. *nat.praef.6*): *humili uulgo scripta sunt, agricolarum, opificumque turbae, denique studiorum otiosis.*²⁶

Conclusión: Es cierto que la *Naturalis Historia* de Plinio el Viejo llegó a convertirse en la enciclopedia de moda en el Renacimiento (incluso hoy es considerada así en la mayoría de los manuales e historias de la literatura latina). No podía faltar, por ejemplo, en la biblioteca de Cristóbal Colón, con interesantes anotaciones y apostillas.²⁷ Erasmo llegó a decir de ella: *non opus est, sed thesaurus*, y que si no hubiera sido por hombres como *Hermolaus Barbarus, Guilhelmus Budaeus, Nicolaus Beraldus* o *Ioannes Caesareus* esta obra divina (*diuinum munus*) habría perecido.²⁸ Más lejos llega Hermolao al decir que sin Plinio *vix potest latina res consistere.*²⁹ Pero no fue un autor redescubierto según el vago eslogan "renacimiento" o "classical revival". Su conocimiento durante la Edad Media nunca fue interrumpido, todo lo contrario, fue un autor familiar y de gran peso. Pero a los eruditos clásicos de los siglos XIV, XV y XVI les ofrecía todo lo que deseaban, no sólo las informaciones sobre la naturaleza que interesaban a los escritores medievales, sino además materias de interés más específicamente humanístico. De ahí el número elevado de ediciones y comentarios que aparecieron en esta época. Pero Plinio no pretendió escribir una "enciclopedia", término que precisamente no aparecerá en el título de una obra hasta mediados del siglo XVI.³⁰ Él quiso escribir una *ιστορία* del mundo para la gente sencilla, humilde o que en su tiempo libre gustará de estudiar o leer, un experimento de "lector subalterno", en palabras de G.B. Conte, frente al "lector sublime" que otros autores *de rerum*

²⁶ Otro autor técnico, Columela (9,2,5), contrapone tres tipos de lectores a la hora de acceder al conocimiento de la naturaleza, es decir, los filósofos, los aficionados a las letras que leen en su tiempo libre (cf. los *studiorum otiosis* de Plinio) y los campesinos: *haec enim et his similia magis scrutantium rerum naturae latebras quam rusticorum est inquirere, studiosis quoque litterarum gratiora sunt ista in otio legentibus, quam negotiosis agricolis, quoniam neque in opere neque in re familiari quicquam iuuant.*

²⁷ Cf. J. Gil, *El libro de Marco Polo (con anotaciones de C. Colón). Las apostillas a la Naturalis Historia de Plinio el Viejo*, Madrid 1992, pp. LXIII-LXIV.

²⁸ Se contiene en la epístola dedicatoria (fecha en febrero de 1525) que precede a una de las ediciones plinianas de Froben (cf. *Plinii Secundi Historiae Mundi libro XXXVII*, Basileae in officina Frobeniana, MDXXXIX, f. A₂).

²⁹ La afirmación de Bárbaro se contiene en la epístola dedicatoria al Papa Alejandro VI (cf. Pozzi, *o. c.*, p. 3).

³⁰ Se trata de la *Encyclopaedia seu Orbis disciplinarum, tam sacrarum quam prophanarum. Epistemon* (Basileae 1559) del teólogo croata *Paulus Scalichius* (cf. Ruiz de Elvira, *art.cit.* (II), p. 364).

natura ardientemente proponían.³¹ Plinio quiso enseñar el mundo (*Plinius docet mundum*, en palabras de Erasmo),³² pero su enseñanza, su παιδεία será “elemental, común”, *exoterica*, (“para todos los públicos”, en expresión moderna) con *res et historiae et obseruationes* personales y abarcando todo un conjunto de disciplinas que ofrecen un conocimiento útil y práctico de la vida.

³¹ Cf. *Generi e lettori. Lucrezio, l'elegia d'amore, l'enciclopedia di Plinio*, Milán 1991.

³² Cf. nota 28.